

CIV

¿Eres tú, Guadarrama, viejo amigo,
la sierra gris y blanca,
la sierra de mis tardes madrileñas
que yo veía en el azul pintada?

Por tus barrancos hondos
y por tus cumbres agrias,
mil Guadarramas y mil soles vienen,
cabalgando conmigo, a tus entrañas.

CV

EN ABRIL, LAS AGUAS MIL

Son de abril las aguas mil.
Sopla el viento achubascado,
y entre nublado y nublado
hay trozos de cielo añil.

Agua y sol. El iris brilla.
En una nube lejana,
zigzaguea
una centella amarilla.

La lluvia da en la ventana
y el cristal repiquetea.

A través de la neblina
que forma la lluvia fina,
se divisa un prado verde,
y un encinar se esfuma,
y una sierra gris se pierde.

Los hilos del aguacero
sesgan las nacientes frondas
y agitan las turbias ondas
en el remanso del Duero.

Lloviendo está en los habares
y en las pardas sementeras;
hay sol en los encinares,
charcos por las carreteras.

Lluvia y sol. Ya se oscurece
el campo, ya se ilumina;
allí un cerro desaparece,
allá surge una colina.

Ya son claros, ya sombríos
los dispersos caseríos,
los lejanos torreones.
Hacia la tierra plomiza
van rodando en pelotones
nubes de guata y ceniza.

CIV

Is that you, Guadarrama old friend,
the gray and white mountain range
I used to see painted against the blue
horizon on my afternoons in Madrid?

Through your deep ravines
and your sharp peaks
a thousand Guadarramas and a thousand suns
ride with me as I enter into your heart.

CV

IN APRIL, THOUSANDS OF WATERS

In April are thousands of waters.
The wind blows in an overcast sky
and between the clouds
are patches of blue sky.

Water and sunlight. A rainbow glows.
A yellow lightning bolt
zigzags
over a distant cloud.

Rain hits the window
and beats against the glass.

Through the curtain
formed by the rain drops
a green meadow can be seen,
an oak grove is barely visible,
and gray mountains disappear.

The gusts of rain
shake the young leaves
and stir up the dark waves
in a bend of the Duero.

Rain falls on the bean fields
and on the brown plowed fields;
There is sun on the oak groves
and puddles dot the roadways.

Rain and sun. One field
is dark, another is bright;
here a slope disappears
there a hillside rises up.

Some of the scattered villages
and the distant towers are dark,
others are bathed in light.
Above the leaden ground
clouds of cotton and ash
in scattered clusters pass by.

CVI

UN LOCO

Es una tarde mustia y desabrida
de un otoño sin frutos, en la tierra
estéril y raída
donde la sombra de un centauro yerra.

Por un camino en la árida llanura,
entre álamos marchitos,
a solas con su sombra y su locura
va el loco, hablando a gritos.

Lejos se ven sombríos estepares,
colinas con malezas y cambrones,
y ruinas de viejos encinares,
coronando los agrios serrijones.

El loco vocifera
a solas con su sombra y su quimera.

Es horrible y grotesca su figura;
flaco, sucio, maltrecho y mal rapado,
ojos de calentura
iluminan su rostro demacrado.

Huye de la ciudad... Pobres maldades,
misérrimas virtudes y quehaceres
de chulos aburridos, y ruindades
de ociosos mercaderes.

Por los campos de Dios el loco avanza.
Tras la tierra esquelética y sequiza
—rojo de herrumbre y pardo de ceniza—
hay un sueño de lirio en lontananza.

Huye de la ciudad. ¡El tedio urbano!
—¡carne triste y espíritu villano!—

No fue por una trágica amargura
esta alma errante desgajada y rota:
purga un pecado ajeno: la cordura,
la terrible cordura del idiota.

CVI

A MADMAN

It is a dreary and bleak afternoon
of an autumn without fruit,
in the sterile and barren land
where the shadow of a centaur roams.

Down the road in the arid land,
through withered poplars,
alone with his shadow and his madness,
the madman walks shouting loudly.

In the distance is a dark wasteland,
hills with thickets and brambles,
the bare branches of old evergreen oaks
crown the barren summits.

The madman rants and raves,
alone with his shadow and his chimera.

His figure is horrible and grotesque,
gaunt, dirty, battered and unshaven;
feverish eyes
illuminate his wasted face.

He flees from the city... paltry vices,
niggardly virtues, the affairs
of bored swindlers and evil deeds
of idle merchants.

The madman walks through the fields of God.
Beyond the dry, skeletal land
—red with rust and dark with ash—
is the distant dream of a white lily.

He flees from the city. Urban tedium!
—sad flesh and craven spirits!

This errant soul was not torn and broken
by his own tragic bitterness;
he atones for another's sin; sanity,
the terrible sanity of the idiot.

CVII

FANTASÍA ICONOGRÁFICA

La calva prematura
brilla sobre la frente amplia y severa;
bajo la piel de pálida tersura
se trasluce la fina calavera.

Mentón agudo y pómulos marcados
por trazos de un punzón adamantino;
y de insólita púrpura manchados
los labios que soñara un florentino.

Mientras la boca sonreír parece,
los ojos perspicaces
que un ceño pensativo empequeñece,
miran y ven, profundos y tenaces.

Tiene sobre la mesa un libro viejo
donde posa la mano distraída.
Al fondo de la cuadra, en el espejo,
una tarde dorada está dormida.

Montañas de violeta
y grisientos breñales,
la tierra que ama el santo y el poeta,
los buitres y las águilas caudales.

Del abierto balcón al blanco muro
va una franja de sol anaranjada
que inflama el aire, en el ambiente oscuro
que envuelve la armadura arrinconada.

CVIII

FANTASTIC ICONOGRAPHY

The premature baldness
shines above a broad austere forehead;
beneath the skin of pallid smoothness
a delicate skull shows through.

A pointed chin and cheekbones marked
by the traces of a diamantine will;
and the extraordinary purple of the lips
that a Florentine might envy.

While the mouth seems to smile
the clear-sighted eyes,
which a thoughtful frown makes smaller,
look and see deeply and tenaciously.

On the table he has an old book
where he absently rests his hand.
In a mirror in the depths of the room
a golden afternoon is sleeping.

Violet-colored mountains
and grayish brush-covered hills,
a land loved by saint and poet,
and by vultures and golden eagles.

From the open balcony to the white wall
stretches an orange beam of sunlight
brightening the air of the dark atmosphere
which surrounds a neglected suit of armor

UN CRIMINAL

El acusado es pálido y lampiño.
Arde en sus ojos una fosca lumbre
que repugna a su máscara de niño
y ademán de piadosa mansedumbre.

Conserva del oscuro seminario
el talente modesto y la costumbre
de mirar a la tierra o al breviario.

Devoto de María,
madre de pecadores,
por Burgos bachiller en teología,
presto a tomar las órdenes menores.

Fue su crimen atroz. Hartóse un día
de los textos profanos y divinos,
sintió pesar del tiempo que perdía
enderezando hipérbatons latinos.

Enamoróse de una hermosa niña;
subiósele el amor a la cabeza
como el zumo dorado de la viña,
y despertó su natural fiereza.

En sueños vio a sus padres—labradores
de mediano caudal—iluminados
del hogar de los rojos resplandores,
los campesinos rostros atezados.

Quiso heredar. ¡Oh guindos y nogales
del huerto familiar, verde y sombrío,
y doradas espigas candeales
que colmarán los trojes del estío!

Y se acordó del hacha que pendía
en el muro, luciente y afilada,
el hacha fuerte que la leña hacía
de la rama de roble cercenada.
.....

Frente al reo, los jueces en sus viejos
ropones enlutados;
y una hilera de oscuros entrecejos
y de plebeyos rostros: los jurados.
El abogado defensor perora,
golpeando el pupitre con la mano;
emborriona papel un escribano,
mientras oye el fiscal, indiferente,
el alegato enfático y sonoro,
y repasa los autos judiciales
o, entre sus dedos, de las gafas de oro
acaricia los límpidos cristales.

A CRIMINAL

The accused is pale and beardless.
Burning in his eyes is a sullen fire
that contradicts his childish mask
and his habit of pious gentleness.

From the seminary he has retained
his modest demeanor and the custom of
looking at the ground or at his breviary.

A devotee of Mary,
mother of sinners,
a degree of theology from Burgos,
ready to receive his minor orders.

His crime was heinous. One day,
tired of religious and profane texts,
he began to regret the time lost in
straightening out Latin hyperbatons.

He fell in love with a pretty girl;
the passion went to his head
like the golden juice of the vineyard
and it awakened his natural cruelty.

In dreams he saw his parents,
farmers of moderate means,
their tanned peasant faces lit
by the reddish glow of the hearth.

He longed to inherit the cherry and
walnut trees of the family orchard,
and golden grains of wheat
that will crown the summer harvest!

And he thought of the ax that hung
on the wall, lustrous and sharp,
the sturdy ax that cut firewood
from a branch of the oak tree.
.....

Before the defendant, the judges in their old
dark-colored robes;
and a row of sullen frowning
and ordinary faces: the jurors.
The defense lawyer harangues,
striking the lectern with his hand;
a clerk scribbles on a paper
while the prosecutor listens indifferently
to the emphatic and loud allegation
and he reviews legal documents,
or polishes the transparent lenses of his
gold-rimmed glasses with his fingers.

Dice un ujier: "Va sin remedio al palo."
El joven cuervo la clemencia espera.
Un pueblo, carne de horca, la severa
justicia aguarda que castiga al malo.

CIX

AMANE CER DE OTOÑO

A Julio Romero de Torres

Una larga carretera
entre grises peñascales,
y alguna humilde pradera
donde pacen negros toros. Zarzas, malezas, jarales.

Está la tierra mojada
por las gotas del rocío,
y la alameda dorada,
hacia la curva del río.

Tras los montes de violeta
quebrado el primer albor;
a la espalda la escopeta,
entre sus galgos agudos, caminando un cazador.

An usher says: "He'll hang for sure."
The young blade expects clemency.
The people wait for the severe justice
that punishes the evildoer, a gallows bird.

CIX

AUTUMN DAWN

For Julio Romero de Torres

A long roadway
between grey stony outcrops,
and a humble meadow
where black bulls graze. Brambles, thickets, shrubs.

The ground is moistened
by drops of dew
and the golden poplar grove
near the bend in the river.

Behind the violet mountains
the first light of dawn is breaking.
A shotgun over his shoulder,
a hunter walks surrounded by his eager hounds.

CX
EN TREN

Yo, para todo viaje
—siempre sobre la madera
de mi vagón de tercera—,
voy ligero de equipaje.
Si es de noche, porque no
acostumbro a dormir yo,
y de día, por mirar
los arbolitos pasar,
yo nunca duermo en el tren,
y, sin embargo, voy bien.
¡Este placer de alejarse!
Londres, Madrid, Ponferrada,
tan lindos... para marcharse.
Lo molesto es la llegada.
Luego, el tren, al caminar,
siempre nos hace soñar;
y casi olvidamos
el jamelgo que montamos.
¡Oh, el pollino
que sabe bien el camino!
¿Dónde estamos?
¿Donde todos nos bajamos?
¡Frente a mi va una monjita
tan bonita!
Tiene una expresión serena
que a la pena
da una esperanza infinita.
Y yo pienso: Tú eres buena;
porque diste tus amores
a Jesús; porque no quieres
ser madre de pecadores.
Mas tú eres
maternal,
bendita entre las mujeres,
madrecita virginal.
Algo en tu rostro es divino
bajo tus cofias de lino.
Tus mejillas
—esas rosas amarillas—
fueron rosadas, y, luego,
ardió en tus entrañas fuego;
y hoy, esposa de la Cruz,
ya eres luz, y sólo luz...
¡Todas las mujeres bellas
fueran, como tú, doncellas
en un convento a encerrarse!...
Y la niña que yo quiero,
¡ay! preferirá casarse
con un mocito barbero!
El tren camina y camina
y la máquina resuella,
y tose con tos ferina.
¡Vamos en una centella!

CX
ON THE TRAIN

When I travel I always
sit on the wooden bench
of my third class car
with very little baggage.
If it is night, I
usually do not sleep
and by day I like to look at
the little trees pass by;
I never sleep on the train,
and, nevertheless, I am fine.
Ah, the joy of going somewhere!
London, Madrid, Ponferrada,
all so beautiful... when we leave.
More vexing is the arrival.
Then, the train, as it travels,
always makes us dream;
and we almost forget
the old nag we are riding.
Oh, this donkey
knows the way so well!
Where are we?
Where will we all get off?
In front of me is a little nun,
so pretty!
She has a serene expression
that gives infinite hope
to sorrows.
I think: You are good,
because you gave your love
to Jesus and will not be
the mother of sinners.
Still you are
maternal,
blessed among women,
little virgin mother.
Under your linen wimple
there is something divine in your face.
Your cheeks,
these yellow roses,
once were rosy and, then,
a fire was kindled inside you;
and now, bride of the Cross,
you are light, and only light...
If only all beautiful women,
like you, were maidens
confined to a convent!...
The little girl that I love,
alas!, wants to marry
a little barber boy!
The train goes on and on,
and the engine wheezes
and coughs with a iron cough.
We go in a flash!

CXI

NOCHE DE VERANO

Es una hermosa noche de verano.
 Tienen las altas casas
 abiertos los balcones
 del viejo pueblo a la anchurosa plaza.
 En el amplio rectángulo desierto,
 bancos de piedra, evónimos y acacias
 simétricos dibujan
 sus negras sombras en la arena blanca.
 En el cenit, la luna, y en la torre,
 la esfera del reloj iluminada.
 Yo en este viejo pueblo paseando
 solo, como un fantasma.

CXI

SUMMER NIGHT

It is a beautiful summer night.
 The balconies of
 tall houses look out
 over the broad plaza of the old town.
 In the wide deserted rectangle,
 stone benches, symmetrical spindle trees
 and acacias cast
 their black shadows on the white sand.
 The moon in its zenith, and on the tower,
 the illuminated face of the clock.
 Here in this old town I pass through
 alone, like a ghost.

CXII

PASCUA DE RESURRECCIÓN

Mirad: el arco de la vida traza
 el iris sobre el campo que verdea.
 Buscad vuestros amores, doncellitas,
 donde brota la fuente de la piedra.
 En donde el agua ríe y sueña y pasa,
 allí el romance del amor se cuenta.
 ¿No han de mirar un día, en vuestros brazos,
 atónitos, el sol de primavera,
 ojos que vienen a la luz cerrados,
 y que al partirse de la vida ciegan?

¿No beberán un día en vuestros senos
 los que mañana labrarán la tierra?
 ¡Oh, celebrad este domingo claro,
 madrecitas en flor, vuestras entrañas nuevas!
 Gozad esta sonrisa de vuestra ruda madre.
 Ya sus hermosos nidos habitan las cigüeñas,
 y escriben en las torres sus blancos garabatos.
 Como esmeraldas lucen los musgos de las peñas.
 Entre los robles muerden
 los negros toros la menuda herba,
 y el pastor que apacienta los merinos
 su pardo sayo en la montaña deja.

CXII

EASTER SUNDAY

Look: the arc of life traces
 a rainbow over the green countryside.
 Search for love, young maidens,
 where the spring flows from the rock.
 Where the water laughs and dreams and flows,
 there the story of love is told.
 Will not your arms one day hold eyes
 astonished by the sun of springtime,
 eyes that are closed when they are born,
 and are blind when they leave this life?

Will not those who will work the land
 someday drink from your breasts?
 Oh, young mothers in bloom, rejoice in
 your wombs on this bright Sunday morning!
 Enjoy this smile from your mother earth.
 The storks now rest in their beautiful nests
 and scribble on the towers their white scrawl.
 The moss glows like emeralds on the crags.
 Among the oak trees the black bulls
 graze on the sparse grass,
 and the shepherd who tends the sheep
 leaves his brown cloak on the mountainside.

CXIII

CAMPOS DE SORIA

I

Es la tierra de Soria árida y fría.
 Por las colinas y las sierras calvas,
 verdes pradillos, cerros cenicientos,
 la primavera pasa
 dejando entre las hierbas olorosas
 sus diminutas margaritas blancas.

La tierra no revive, el campo sueña.
 Al empezar abril está nevada
 la espalda del Moncayo;
 el caminante lleva en su bufanda
 envueltos cuello y boca, y los pastores
 pasan cubiertos con sus luengas capas.

II

Las tierras labrantías,
 como retazos de estameñas pardas,
 el huertecillo, el abejar, los trozos
 de verde oscuro en que el merino pasta,
 entre plumizos peñascales, siembran
 el sueño alegre de infantil Arcadia.
 En los chopos lejanos del camino,
 parecen humear las yertas ramas
 como un glauco vapor—las nuevas hojas—
 y en las quiebras de valles y barrancas
 blanquean los zarzales florecidos
 y brotan las violetas perfumadas.

III

Es el campo undulado, y los caminos
 ya ocultan los viajeros que cabalgan
 en pardos borriquillos,
 ya al fondo de la tarde arbolada
 elevan las plebeyas figurillas,
 que el lienzo de oro del ocaso manchan.
 Mas si trepáis a un cerro y veis el campo
 desde los picos donde habita el águila,
 son tornasoles de carmín y acero,
 llanos plumizos, lomas plateadas,
 circuidos por montes de violeta,
 con las cumbres de nieve sonrosada.

CXIII

THE FIELDS OF SORIA

I

The countryside of Soria is arid and cold.
 Passing through the hills and bare peaks,
 little green meadows, gray mountains,
 spring arrives
 leaving its tiny white daisies
 among the sweet smelling plants.

The earth has not revived, the land sleeps.
 In early April the crest of Moncayo
 is covered with snow;
 the traveler wraps his scarf around
 his mouth and throat, and the shepherds
 walk about covered with their long capes.

II

Cultivated fields
 like remnants of brown serge cloth,
 the tiny garden, the beehive, the patches
 of dark green where the merino grazes,
 between gray rocky outcrops they sow
 the happy childhood dream of Arcadia.
 On the distant poplars along the road
 the stiff branches seem to smoke
 with a light green mist—the new leaves—
 and in the clefts between valleys and ravines
 the flowering raspberry bushes turn white
 and perfumed violets are blossoming.

III

The country is hilly, and dipping roads
 hide the travelers mounted
 on dark gray donkeys,
 but when afternoon comes to an end,
 the ordinary little figures rise up,
 dotting the golden canvas of the sunset.
 But if you climb a hill and see the land
 from the heights where eagle nest,
 there are shimmers of crimson and steel,
 gray plateaus, silvery ridges,
 surrounded by violet mountains
 with summits of rose-tinted snow.

IV

¡Las figuras del campo sobre el cielo!
 Dos lentos bueyes aran
 en un alcor, cuando el otoño empieza,
 y entre las negras testas doblegadas
 bajo el pesado yugo,
 pende un cesto de juncos y retama,
 que es la cuna de un niño;
 y tras la yunta marcha
 un hombre que se inclina hacia la tierra,
 y una mujer que en las abiertas zanjás
 arroja la semilla.
 Bajo una nube de carmín y llama,
 en el oro fluido y verdinoso
 del poniente, las sombras se agigantan.

V

La nieve. En el mesón al campo abierto,
 se ve el hogar donde la leña humea
 y la olla al hervir borbollonea.
 El cierzo corre por el campo yerto,
 alborotando en blancos torbellinos
 la nieve silenciosa.
 La nieve sobre el campo y los caminos
 cayendo está como sobre una fosa.
 Un viejo acurrucado tiembla y tose
 cerca del fuego; su mechón de lana
 la vieja hila, y una niña cose
 verde ribete a su estameña grana.
 Padres los viejos son de un arriero
 que caminó sobre la blanca tierra
 y una noche perdió ruta y sendero,
 y se enterró en las nieves de la sierra.
 En torno al fuego hay un lugar vacío
 y en la frente del viejo, de hosco ceño,
 como un tachón sombrío
 —tal el golpe de una hacha sobre un leño—.
 La vieja mira al campo cual si oyera
 pasos sobre la nieve. Nadie pasa.
 Desierta la vecina carretera,
 desierto el campo en torno de la casa.
 La niña piensa que en los verdes prados
 ha de correr con otras doncellitas
 en los días azules y dorados,
 cuando crecen las blancas margaritas.

IV

Rustic images outlined against the sky!
 Two slow moving oxen plow
 on a hillside in early autumn
 and between their black heads, bent down
 under the heavy yoke,
 hangs a woven basket
 that is a baby's cradle;
 and behind the team walks
 a man who leans toward the ground
 and a woman who tosses seeds
 into the open furrows.
 Under a cloud of crimson and flame
 in the greenish liquid gold
 of the sunset, the shadows lengthen.

V

Snow. In the inn that is open to the countryside
 you see the hearth where wood smokes
 and the pot that bubbles as it boils.
 The north wind sweeps across the fields
 stirring up white whirlwinds
 of silent snow.
 Snowflakes fall on fields and roads
 like they were falling on a grave.
 Huddled near the fire an old man shivers
 and coughs; an old woman spins a bundle
 of wool threads while a young girl sews
 green piping on her red serge cloth.
 The old people are parents of a mule driver
 who lost his way one night
 as he traveled over the white fields
 and was buried in the mountain snows.
 Around the fire is an empty place
 and on the old man's forehead a frown,
 a dark scowl like
 the blow of an ax on a piece of firewood.
 The old woman looks up as if she hears
 footsteps on the snow. No one appears.
 The nearby highway is deserted,
 and also the land around the house.
 The little girl thinks of green meadows
 where she will play with other maidens
 on days that are blue and gold,
 when the white daisies blossom.

VI

¡Soria fría, *Soria pura*
cabeza de Extremadura,
 con su castillo guerrero
 arruinado, sobre el Duero;
 con sus murallas roídas
 y sus casas denegridas!

¡Muerta ciudad de señores,
 soldados o cazadores;
 de portales con escudos
 de cien linajes hidalgos,
 y de famélicos galgos,
 de galgos flacos y agudos,
 que pululan
 por las sórdidas callejas,
 y a la medianoche ululan
 cuando graznan las cornejas!

¡Soria fría! La campana
 de la Audiencia da la una.
 Soria, ciudad castellana
 ¡tan bella! bajo la luna.

VII

¡Colinas plateadas,
 grises alcores, cárdenos roquedas
 por donde traza el Duero
 su curva de ballesta
 en torno a Soria, oscuros encinares,
 ariscos pedregales, calvas sierras,
 caminos blancos y álamos del río,
 tardes de Soria, mística y guerrera,
 hoy siento por vosotros, en el fondo
 del corazón, tristeza,
 tristeza que es amor! ¡Campos de Soria
 donde parece que las rocas sueñan,
 conmigo vais! ¡Colinas plateadas,
 grises alcores, cárdenos roquedas!...

VI

Cold Soria, *pure Soria*
crown of Extremadura,*
 with its ruined warlike
 castle above the Duero;
 with its crumbling walls
 and its blackened houses!

Dead city of lords,
 soldiers or hunters;
 of portals with escutcheons
 of a hundred noble lineages,
 and of famished greyhounds,
 of lean and sharp greyhounds
 that swarm
 through the sordid alleys
 and at midnight howl
 when the ravens caw.

Cold Soria! The courthouse
 clock strikes one.
 Soria, Castilian city,
 so beautiful under the moon!

* Quoted from the town's coat of arms.

VII

Silvery hills,
 gray hillsides, purple cliffs
 where the Duero
 curves like a crossbow
 around Soria, dark oak groves,
 rugged outcrops, bald mountains,
 white roads and poplars by the river,
 afternoons in Soria, mystical and warlike,
 today in the depths of my heart
 I feel a sadness,
 a sadness that is love! Fields of Soria
 where the rocks seem to dream,
 you are always with me! Silvery hills.
 gray hillsides, purple cliffs!...

VIII

He vuelto a ver los álamos dorados,
 álamos del camino en la ribera
 del Duero, entre San Polo y San Saturio,
 tras las murallas viejas
 de Soria—barbacana
 hacia Aragón, en castellana tierra—.

Estos chopos del río, que acompañan
 con el sonido de sus hojas secas
 el son del agua, cuando el viento sopla,
 tienen en sus cortezas
 grabadas iniciales que son nombres
 de enamorados, cifras que son fechas.
 ¡Álamos del amor que ayer tuvisteis
 de ruiseñores vuestras ramas llenas;
 álamos que seréis mañana liras
 del viento perfumado en primavera;
 álamos del amor cerca del agua
 que corre y pasa y sueña,
 álamos de las márgenes del Duero,
 conmigo vais, mi corazón os lleva!

IX

¡Oh, sí, conmigo vais, campos de Soria,
 tardes tranquilas, montes de violeta,
 alameda del río, verde sueño
 del suelo gris y de la parda tierra,
 agria melancolía
 de la ciudad decrepita,
 me habéis llegado al alma,
 ¿o acaso estabais en el fondo de ella?
 ¡Gente del alto llano numantino
 que a Dios guardáis como cristianas viejas,
 que el sol de España os llene
 de alegría, de luz y de riqueza!

VIII

Again I have seen the golden poplars,
 poplars along the road on the bank
 of the Duero between San Polo and San Saturio,
 behind the old walls
 of Soria—a barbican
 facing Aragon in the land of Castile.

These river poplars that accompany
 the noise of the water with the rustling
 of their dry leaves when the wind blows,
 have initials carved
 in their bark that are the names
 of lovers, and numbers that are dates.
 Poplars of love where yesterday the
 branches were filled with nightingales;
 poplars that tomorrow will be wind
 harps perfumed by spring flowers;
 poplars of love near the water
 that runs and flows and dreams,
 poplars on the banks of the Duero,
 you will always remain in my heart!

IX

Oh, yes, fields of Soria, you are with me,
 calm afternoons, violet mountains,
 a poplar grove by the river, a green dream
 of the gray soil and the dark earth,
 bitter melancholy
 of the decaying city,
 you have touched my soul,
 or perhaps you were already deep inside it?
 People of the high Numantian plain
 who cling to God like pious old women,
 may the sun of Spain fill you
 with happiness, with light and richness!